

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

PHIDIAS.

Alta, grande y justa ha sido la veneración tenida á las artes por todos los pueblos y en todos los tiempos: tributáronse los griegos por amor, los romanos por orgullo y necesidad en aquellos lo que en estos caprichos: los griegos las honraron, los romanos se honraron con ellas. Grecia fue la madre de las artes y su mas hermosa hija la escultura. Las ciencias, las letras, las artes todas, menos ella, se han desarrollado han crecido y conquistado nuevos y mayores laureles, y en los siglos trascurridos desde los grandes tiempos de la Grecia hasta nuestros días, han nacido poetas quizá mayores que Pindaro y Homero, Sofocles y Eurípides; pintores ante los cuales palideciera Apelles y Parrhasio; pero ni la gloria de Cánova y Miguel Angel, sumada con la de todos los escultores que han florecido en Europa seria suficiente para eclipsar la alta, gigantesca, inmarcesible, impercedera del autor de Júpiter Olímpico, ó de la Venus de Guido. Ciertamente, muy cierto es que el cristianismo aceleró, impulsó, dió movimiento y vida al desarrollo del entendimiento humano, ofreciendo nuevo y fertilísimo campo á la poesía y á las artes, pero lo es tambien que la escultura no podia vivir, crecer y desarrollarse con tanta fuerza, lozonia y vigor, como en aquel campo en que ya con profundísimas y robustas raíces habia producido los mas óptimos frutos que pudieran soñarse. La escultura murió al nacer el cristianismo y jamas podra ser lo que fue, nunca conseguirá mayor perfeccion, porque ya jamas se inmolara víctimas humanas á los piés de una estatua, porque ya jamas seran dedicados los mortales, porque ya jamas se consagrara una estatua por su perfeccion artística, porque la escultura ya no tiene por principal móvil de su existencia la idea de religion. El cristianismo no rechaza á la escultura, no, pero ni ella puede remontarse con grande éxito hasta él, porque es demasiado árida y material, ni él puede descender hasta ella, porque nos enseñó la divinidad absoluta, porque aniquiló la idolatría. Si Phidias Policleto y Praxiteles hubiesen modelado Cristos é Inmaculadas Virgenes en vez de Venus, amazonas y Apolos, no habrian logrado interpretar aquellas estatuas con la sublimidad que en sus obras maestras lo consiguieron.

No cuenta la historia de las artes época tan gloriosa como la trascurrida desde el nacimiento de Phidias hasta la muerte de Praxiteles, periodo en que se encierra todo el engrandecimiento del arte griego. Cosa cierta es tambien que ninguna de ellas atesoró en este tiempo tanta gloria como la escultura, y que ninguna venció tantas y tan grandes dificultades para adquirirla. Llega el arte por la mano de Phidias á su mayor fuerza y vigor en la Minerva del Parthenon y en el Júpiter Olímpico, y á su mayor encanto, dulzura y perfeccion por la mano de Praxiteles en la Venus de Guido y en el Apolo Saurectonotes. En los doscientos años que componen esta época comenzados á contar desde la Olimpiada LXX, dió Grecia al mundo los mayores artistas, los grandes maestros, los sagrados

oráculos del arte, tanto mas sublimes y estimados, cuanto mayor es el tiempo que de ellos nos separa y cuanto mas se cotejan sus obras con las nuestras. Pero no es solo el arte quien marcha á pasos de gigante á su completa perfeccion; en esta época de oro, se forma y robustece la poesía, la tragedia, la historia, la elocuencia, la ciencia y la filosofía. Entonces fueron Pindaro, Anacreonte, Sofocles, Eurípides, Schilo, Herodoto, Platon, Sócrates, Aristóteles, Teofrasto é Hipócrates; entonces Zeuxis, Parrhasio y Apelles crearon la pintura y entonces Ageladas, Anaxagoras, Phidias, Alcámenes, Myron, Policleto, Scopas, Lysippo y Praxiteles, lograron disculpar en el terreno del arte la idolatría ciega de su pueblo por los falsos dioses de la mitología.

No se hallaba Grecia al aparecer Phidias, desprovista de notables estatuarios: dominaban la escuela ática y dedaliana y en ellas Glaucó, Micon, Ageladas y Calamis dejaron trabajos dignos de respeto, si bien reinaba en ellos la manera seca, árida y dura, principal defecto y distintivo de esta escuela. Pero de Glaucó á Calamis, la sequedad va desapareciendo; la dureza se ve disminuir, y al parecer las primeras obras de Phidias ambas escuelas hayen, todo se olvida, muere y abandona, su nueva escuela es proclamada, venerada y seguida con tan férvido entusiasmo, que da á la época el sobrenombre de *Reinado de los Imitadores*. En él y principalmente por Phidias, Policleto y Praxiteles, consigue la estatuaría, verdadera gracia y naturalidad en las actitudes, dulzura, suavidad y delicadeza en las carnes, bellas proporciones en el cuerpo humano, rigida pureza en las formas, y el mayor encanto, el mas espontáneo arrobamiento en sus espectadores. Llegó con ellos la regeneracion del arte, nada podia desearse que mas puro y mas perfecto fuese, por ellos pudo el arte lanzar su *non plus ultra* y terminar la conquista de su gloria.

Bajo la direccion de Geladas maestro tambien de Myron y Policleto, adquire Phidias natural de Atenas, los primeros rudimentos del arte, siendo conocido para la historia desde el tercero ó cuarto año de la Olimpiada LXX (498 antes de J. C.) época de su nacimiento, hasta la aparicion de la Minerva *Areia* ó *Miurva* guerrera de los Plateos, estatua de tamaño colosal de piedra y madera, hecha para ser colocada en el templo que á esta diosa levantaron los Plateos en memoria de los triunfos de Salamina y de Platea, costeándola con el producto de los despojos de los persas.

De muchas obras de Phidias tenemos noticias verdaderas: pero el recuerdo que de ellas conservamos no es suficiente para poder citar el orden cronológico de todas. Opiniones respetables hacen seguir á la Minerva de los Plateos, la Minerva *Polliada* ó *Promachos* de Atenas, estatua colosal fundida en bronce de mas de cincuenta piés de altura, sin contar el pedestal, colocada entre los Propiles y el Parthenon, y de tan gigantesca talla que los navegantes divisaban las plumas de su casco desde el cabo de Sinium. Arqueólogos no menos eminentes la colocan entre las últimas obras de su vida, fundándose en que un siglo despues modeló

Mys la Centauromachia del escudo y los bajo-relieves del pedestal, por los dibujos que espresamente se encargaron é hizo Parrhasio.

Podemos considerar como subsiguiente, la *Miner Pelleos* colocada en el templo de que toma el nombre y la primera que Phidias esculpiera en oro y marfil, materias con las cuales desde muy antiguo honraban los griegos á sus mas afamados escultores y en las que trabajó Phidias no cumplidos aun los cinco lustros, alcanzando alto renombre en su patria y siendo la envidia de todas las islas de la Grecia.

Trata Cimon en todo el apogeo de su gloria de eternizar la memoria de su padre por el triunfo conseguido con la victoria de Maraton, encarga á Phidias tan rica ofrenda y brotan de las manos del artista ateniense cual si el soplo de los Dioses las animara, las estatuas de Milciadus rodeado de diez héroes representando los diez tribus de Atenas, coronado por Apolo y Minerva. Presenta Phidias sus trece estatuas fundidas en bronce, que los atenienses consagran al templo de Delos, y sin embargo aun no ha firmado ninguna de sus obras, aun no ha creído merecer el justo renombre que acaba de conquistarse hasta modelar la *Minerva Lemnia*, estatua llena de gracia y dulzura, diosa titular de la isla de Lemos, y presente al firmarla que aquella habia de ser la Minerva que mas apreciaran los griegos, de la que mas tarde dijera Lucano que la *preferia a todas las estatuas de diosa de este genio y de la que Pausanias afirmase ser de todas las Minervas, la mas digna de ella que conocia*.

Las estatuas de la madre de los Dioses, que siglos despues atesoraba su templo de Atenas, y una amazona que guardaba el de Delos, deben considerarse sino coetáneas, anteriores por lo menos á la ejecucion del Parthenon.

Llega á ser Pericles gobernador de Atenas, nombra á Phidias director de todos los trabajos artísticos que se hiciesen por orden del pueblo, y no bien acaban de instalarse estos dos genios en sus respectivos gobiernos, apenas se han unido Pericles, Phidias y Atenas brota de ellos la idea de erigir el coloso griego, de levantar el Parthenon. Atenas se entusiasma, Pericles se enorgullece y Phidias evoca todo su genio, llama á Yctinius y é Calliocratas, los mas famosos arquitectos de su tiempo y dirigiéndose al pueblo, le consulta y aconseja haga la estatua de Minerva, diosa á la cual habia de consagrarse el templo, no en oro y marfil, materias costosísimas, sino sencillamente en mármol de Paros: óyele el pueblo é impelido por el desmedido orgullo artístico que le caracteriza, le interrumpe y exclama: *Calla Phidias, Atenas quiere para sus obras de arte, los mas ricos y magníficos materiales*.

La estatua de Palas ó Minerva del Parthenon tenia veinte y seis codos de altura, mas de treinta y seis piés de nuestra medida. Estaba de pié, cubierta con la égida, y vestida con túnica talar. Su casco terminaba por la parte superior en una esfinje, á los lados tenia dos grifos en bajo-relieve y sobre la visera un grupo de ocho caballos de frente marchando al galope. Con la mano derecha empuña la lanza y apoyaba la izquierda sobre una victoria de cinco piés de altura. La serpiente sagrada

Erichtomus se arrastraba por el suelo alrededor de la lanza y el escudo que estaba apoyado sobre el lado izquierdo de la Diosa, representaba en bajo-relieves, por la cara exterior, la Gigantomachia y por el interior el combate de las amazonas con los atenienses. En el plinto se veian tambien el de los lepititas y el de los centauros, y en el pedestal los del nacimiento de Pandora con otros mil, prolijos de enumerar. La estatua de Palas lo mismo que la victoria eran de oro y marfil; de oro las ropas y atributos, de marfil las carnes, y los ojos de piedras preciosas. Los paños móviles de la Palas pesaban cuarenta y cuatro talentos de oro, mas de un millon de reales de nuestra moneda, sin embargo de no exceder su grueso de una línea.

Atenas, la avara, la envidiosa, lo hidrópica de gloria, quiso para sí sola la que que Phidias conquistara por la ejecucion de su Minerva, y por un decreto especial le prohibe tirlarla: pero este mandato, tan ridículo como inútil, es obedecido y burlado por Phidias al retratarse bajo la figura de un *viejo calvo* en actitud de arrojar una piedra, en uno de los muchos atenienses que componian el bajo-relieve de la cara exterior del escudo de la diosa. Un ateniense que no lejos de él se hallaba luchando con una amazona, era otro retrato, el de Pericles.

El Parthenon todo, fue hecho bajo la direccion de Phidias, él solo fue el alma de aquel templo, y ademas de la diosa tutelar, eran de sus manos muchas esculturas exteriores del templo; y todos los bajo-relieves que hoy se conservan, fueron cuando menos, modelados por sus dibujos.

Marchaba Phidias de uno en otro triunfo, sin que la mas ligera nube oscureciera el limpio horizonte de su gloriosa vida, y Atenas, el pueblo á quien acaba de enriquecer con la primera maravilla griega, el pueblo que le vió nacer, que le amaba, que pronunciaba su nombre con respeto, con admiracion, con orgullo, aguarda el mas dichoso y solemne momento de la vida de su adorado artista, para lanzar contra él una calumnia en pos de otra calumnia. Phidias, el escultor que consultara y no aconsejara á Atenas sobre la ejecucion de su estatua, es acusado de ladrón y sacrilego! Le imputan el haber robado el oro que para la Minerva se le entregó, y le delatan por sacrilegio cometido al retratarse en el bajo-relieve del escudo de la diosa en la figura de un ateniense. Mas que indignado Phidias por la negra ingratitud de sus compatriotas, y antes hombre que artista, despreciando el arte por la honra, vuela á rechazar la primera, la principal calumnia, reúne al pueblo, le exige mande derribar la estatua del pedestal que la sostiene, y arrancarla el oro que la viste para someter su fidelidad de una balanza. Atenas, mas artista que criminal, por no demoler su estatua, absuelve á Phidias de la impostura que ella misma le levantara. Libre de la primera, es perseguido con mayor encono por la segunda, y á salvo ya su honra, despreciando esta paradógica calumnia, pero temiendo sus fatales consecuencias, huye de Atenas y se refugia en la isla de Elis.

Las desgracias le impiden continuar la estatua colosal de Júpiter, que tambien de oro y marfil habia de colocarse en el

templo que á la sazón la levantaban en Megara. Hallábase completamente terminada ya en barro la cabeza de esta estatua cuando Pericles publicó un decreto, por el cual prohibía á los megarianos la entrada en Atenas y sus ciudades aliadas, y por este hecho, primer eslabón de la cadena que con otro mucho formó, hijos todos de la animosidad que Atenas abrigaba contra Phidias, resultó la union de esta y Corcyres, contra los corinthios, que ocasiona la lucha corinthiaca, y arrojó á los griegos hasta la horrible guerra del Poloponeso. Rota la armonía entre estas provincias griegas, la obra de Phidias se suspendió, y solo fué terminado en barro y yeso, por un escultor conocido con el nombre de Theocosmos.

Por entonces, émulos los helenos de los atenienses, levantaban á Júpiter un templo en competencia con el Parthenon. Encargaron á Phidias la gran estatua del dios, y el Júpiter de Olimpia fue el asombro de toda la Grecia. La inmensa riqueza de su ornamentación, su sublimidad y sencillez, el profundo conocimiento con que fué concebida, la gran maestría de su desempeño, y lo elevado é ideal de su espresion, hicieron con su sobrada justicia que esta estatua fuese tenida por una de las maravillas del mundo. La principal idea de este dios omnipotente y todopoderoso con su vida de victorias y estravios fue tan compello é inmejorablemente interpretada por Phidias, que los griegos creían ver en su estatua al mismo Júpiter. La cabeza del dios era la grande obra maestra, la que mas admiraron los griegos. El mismo Phidias manifestó á su hermano Pannenus, que habia querido representar al Júpiter que describe el grande Homero en los siguientes versos de la Iliada: «Dijo, y frunciendo las cejas en señal de aprobación, la sagrada cabellera del dios rey, onduló sobre su inmortal cabeza, y el inmenso Olimpo tembló.» 528—530.

Este Júpiter y la Venus de Praxiteles, fueron las dos grandes obras que produjo la escultura griega, las que mas escitaron la admiración del mundo. Imposible de todo punto es describir la impresion que producía esta estatua en las almas de los griegos; verla era la felicidad; no haber gozado esta dicha antes de la muerte era tan inmensa desgracia como perecer sin estar iniciado en los misterios; un terror súbito, colosal, profundo, quedaba grabado en el alma, aun despues de haber contemplado la magestuosa imágen. El Júpiter estaba sentado, y en esta postura tenía sobre cuarenta piés de elevación, llenando una base de doce; tamaño y posición que le hacían aparecer mas colosal de lo que realmente era. De oro y marfil era tambien esta estatua; con la mano izquierda sostenía una victoria de las mismas materias, y en la derecha empuñaba el cetro coronado por un águila, formado de la reunion de todos los metales que conocían. El manto, todo de oro, estaba enriquecido con soberbios bajo-relieves esmaltados, ó grabados representando animales, y principalmente flores de lis. El trono, no menos rico y maravilloso que la estatua, era de madera de cedro, con ricas pinturas, lleno de bajo-relieves de oro y marfil, y todo él salpicado de piedras preciosas. En esta obra los helenos lograron eclipsar á los atenienses, tanto en la ejecución de la parte artística, como en la riqueza de la ornamentación. Solo algunos de los rizos de la cabellera del dios pesaban cerca de veinticinco mil reales.

La única Venus que tenemos noticia haya modelado Phidias, fue la Venus Urania, que hizo y colocó en la ciudad de Elis, esculpida tambien en oro y en marfil. De las demás obras que corren como hijas de Phidias, podemos citar una Minerva Ergané ú obrera, de oro y marfil, consagrada en Elis; un Mercurio Pranaos, de mármol colocado con una Minerva, en una de las puertas de Thebas, y un Apolo Parnopius, de bronce que se veía cerca del Parthenon. Se atribuye á Phidias, por una inscripción que se ha conservado hasta nuestros dias, uno de los caballos colocados delante del palacio de Monteca-

ballo, en Roma.

Llegó para fin de tantas glorias el primer año de la Olimpiada LXXXVII, y en él, —430 años de J. C.—muere Phidias en Elis, dejando á su patria tres discípulos dignos de su alto nombre, y fieles y aventajados secuaces de su divino estilo. Alcámenes y Agoracritas, jóvenes atenienses, modelaron separadamente bajo la dirección de tan sublime maestro, dos estatuas de la Venus Urania, mas conocida con el nombre de la Venus de los jardines. El tribunal nombrado para elegir una de las dos obras, dió la preferencia á la de Alcámenes, y esta estatua ha sido por muchos atribuida del mismo Phidias. Para consuelo del vencido Agoracritas, consiguió el maestro, que haciendo mudar el peinado y algunos atributos á la Venus, la convirtiese en una Némesis admirable. Compráronla los habitantes de Rhamno y la colocaron cerca de Maraton, sobre un riquísimo pedestal cuyos bajo-relieves modeló Phidias, como prueba del cariño que á su discípulo profesaba.

Estos bajo-relieves representaban por la cara principal, á Helena conduciendo á Némesis su madre y Leda su nodriza, y por la parte posterior á Tyndaro, sus hijos Agamenon, Menelao, Pyrrro, y otros héroes que contribuyeron á la destrucción de Troya. De no menor mérito que los anteriores fue Colotes, que ayudó á su maestro en la ejecución del Júpiter Olímpico, y mas tarde, probó ser muy digno discípulo de Phidias con sus estatuas de Minerva, Baco y Esculapio.

En los sesenta y cinco ó sesenta y siete años que duró su gloriosa vida, Phidias no halló rival que hiciese escurecer sus obras maestras; sin embargo, los antiguos, posteriores á él, han sido compararle con Polyclito, y setenta años despues de la muerte de este último en la Olimpiada CXI, —335 años antes de J. C.—con motivo de la restauración del incendiado templo de Epheso, y queriendo colar en él cinco estatuas de amazonas, el tribunal de artistas nombrado para elegir las, dió la preferencia destinándola al primer lugar, á la amazona de Polyclito y subsiguientemente despues á las de Phidias, Ectesilas, Phradmon y Cydon. La de Phidias se cree generalmente ser la que se ve en el museo Vaticano apoyada sobre una lanza, y preparándose para saltar. Mas á pesar de todo, los latinos siempre colocaron á Phidias delante de Polyclito, sin negarle por esto á este último la inmensa influencia que ejerciera en el desarrollo y progreso del arte.

Este, sin embargo, no puede menos de reconocer á Phidias como su primero y mas grande conquistador. Se quiere por algunos sabios arqueólogos, encontrar obras mas bellas que las suyas en los grandes artistas que le siguieron, pero debe tenerse siempre muy presente, que, aun cuando fueran estas dignas de compararse con aquellas, las épocas no fueron las mismas, que todos los grandes escultores griegos datan del tiempo de Phidias, y que todos ellos marcharon por el seguro camino que el talento de aquel les abriera. El comenzó á libertar el arte de la fuerte cadena que le oprimía; él fue quien dió á la estatuaria naturalidad, fuerza y ligereza en las posiciones, blandura y verdad en el desnudo, delicadeza y suavidad en los pliegues, nobleza y gracia en el conjunto. Todo se encontraba en sus estatuas, ellas encerraban el cánon del arte, y solo no pudieron estudiar en ellas los escultores griegos, la espresion de agudos dolores y de arrebatadas pasiones. ¿Seria quizá que la dulzura y nobleza de su carácter no le animase á emprender obras de tal naturaleza?

Como todos los pueblos grandes y de pasiones violentas, Atenas conoció el error, la ingratitud, el insulto que la separó de Phidias; pero Elis, la ciudad que de aquella le emparara, la que la venció y humilló tanto durante la vida como despues de la muerte de su escultor, instituyó los jóvenes sacerdotes de Júpiter, vinculando estos sagrados cargos en la familia del grande artista, y dándoles el nombre de Phai-

drontes. ¡Alta y tan honrosa como merecida recompensa! Phidias fue el autor de aquellas estatuas, sus manos modelaron tan riquísimo tesoro, y Elis quiso que sus mismas manos labraran al labrarla, el sustento y porvenir de su descendencia! Rasgos de respeto y amor al arte de tal naturaleza, solo el pueblo griego los atesora. Justo fue el destino para con Phidias de su muerte; á los seiscientos años de consagrado el templo de Jupiter, en vida de Pausanias, existía la descendencia de Phidias en los Phaidrontes, y se veían amorosamente conservados su casa y su estudio.

Para nosotros, en nuestra triste edad en que la escultura es casi un cadáver, sin esperanza de restituírle su espirante vida, sin presente, sin porvenir, sin amparo, los nombres de Phidias y Praxiteles, son un delirio, una hada encantada y misteriosa que soñamos, que concebimos, que comprendemos, pero que nos es imposible describir. Sin protección las artes, sin amor hacia ellas, sin dignos representantes, sin entusiasmo, sin afición, sin deseos de penetrar en sus arcanos, las artes serán siempre en nuestro país objeto de mero lujo y sola distracción, y los trabajos que sobre ellas se hagan tan áridos y deslabazados como el presente.

CRUZADA VILLAAMIL.
(Museo Universal.)

TELEGRAFIA ELECTRICA.

Alambres de M. Muller.

Tomamos los siguientes párrafos del dictámen que han dado, sobre los alambres de hierro galvanizado y estañado de M. Muller aplicados á la telegrafía eléctrica, M. Poirré ingeniero jefe de explotación del ferro-carril de Paris á Lyon, y M. Jouselin inspector encargado del servicio telegráfico:

El hilo telegráfico de M. Muller se ha colocado en el último kilómetro que precede á la estación de Salins, y las observaciones que han podido hacerse con este alambre, tanto en su colocación como en la transmisión telegráfica, durante los dos primeros meses despues de la apertura de la línea, si no son concluyentes, ofrecen á lo menos garantías suficientes para demostrar sus ventajas.

Sobre los alambres generalmente empleados en la construcción de las líneas del estado (dices) ofrecen la ventajosa economía de 35 p. 100, puesto que el alambre ordinario cuesta á 85 fr. y el de Muller á 55 fr. y la causa de esta diferencia de precio está en la misma fabricación del nuevo alambre. En efecto, nadie ignora que el alambre comun es de hierro en cuya obtención se emplea la leña de combustible, es decir, que se obtiene tratando la fundición en el fuego de las afnerias en las cuales se emplea dicho combustible. A este hierro se le da, por medio de la hilera, el grueso ordinario y luego sufre la operación del galvanizado que consiste simplemente en sumergirlo en un baño de zinc.

El nuevo alambre de M. Muller, que no es mas que un hierro laminado, se obtiene de la fundición afinada en los hornos de Puddler alimentados por coke, y por medio del laminado se le da el grueso de cuatro milímetros que regularmente tiene. La operación del galvanizado se efectúa haciendo pasar por un baño de zinc el alambre que sale del laminador. El empleo del laminador sustituyendo al de la hiladera es la causa principal de la disminución de precio.

La resistencia de este alambre á la ruptura y á la tensión, es, segun los experimentos hechos en el depósito de las forjas de M. Muller, en Paris, sensiblemente la misma que la de los alambres ordinarios; no se rompe bajo una carga menor de 860 á 857 kilogramos.

El proceder empleado por el autor obteniendo hierro laminado y no pasado por la hilera, debe evidentemente producir una notable economía; pero resulta igualmente una diferencia de resistencia á la torsión

que obliga á recurrir al empleo de algunos metros de alambre pasado por la hilera, antes y despues de los tensores; pero cierto es tambien que empleando un mineral conveniente, y en virtud de las mejoras introducidas en los procedimientos de fabricación, este inconveniente pronto desaparecerá.

El galvanizado del alambre de M. Muller es mucho mas perfecto que el que ordinariamente se emplea, efecto del proceder que se usa para obtenerlo. Al pasar rápidamente el alambre aun caliente al baño de zinc se forma en la superficie, una especie de combinación química; la capa de zinc es muy delgada y poco espuesta á saltar, lo que no sucede con los alambres ordinarios, en que la capa de zinc siempre es de mucho espesor, salta por la acción de la temperatura y acaba por desaparecer, lo cual es en realidad, una de las causas de las numerosas pérdidas señaladas en el servicio telegráfico.

Establecido al alambre Muller en las condiciones indicadas por su autor, se ha ensayado su conductibilidad por medio de un aparato móvil sin que haya ofrecido particularidad digna de atención; operando en el galvanómetro, la conductibilidad ha sido con poca diferencia la misma que con la del otro alambre. Pero un experimento de conductibilidad hecho sobre 1 kilómetro de longitud no puede considerarse como concluyente; seria igualmente interesante saber los efectos que producirían sobre el alambre Muller las grandes heladas.

Introducidas sucesivamente nuevas perfecciones y mejoras en el proceder de la fabricación de estos alambres, se han sometido á nuevos experimentos de resistencia. Hé aqui los resultados obtenidos en presencia de muchos ingenieros, y la carga media de ruptura de los alambres galvanizados de varias clases de 3 á 4 milímetros de diámetro.

Naturaleza de los alambres.	RESISTENCIA.	
	Antes del galvanizado.	Despues del galvanizado.
Alambres de hierro (combustible leña) recocido. Clase empleada ordinariamente para telégrafos....	790	830
Alambres de hierro claro (combustible leña) 4 milímetros, para telégrafos..	1030	1030
Alambres de hierro claro (combustible leña) 3 milímetros, para telégrafos..	743	704
Alambres de hierro recocido (combustible leña) 3 milímetros, para telégrafos.....	300	450
Verja cilindrada recocida, de hierro pudlado de 4 milímetros de diámetro..	740	830

Estos experimentos conducen á una conclusión inesperada y digna de atención, á saber: que el hilo de hierro recocido en vez de perder parte de su tenacidad, sufre por su sumersión rápida en el zinc, un verdadero batido que aumenta su resistencia.

Para mejor apreciar este alambre, conviene hacer observar que no pudiendo verificarse la penetración del hierro por el zinc, como en el poder ordinario de galvanización, no hay causa alguna que venga á combatir el efecto del cambio de estado molecular.

Los experimentos arriba citados prueban que se puede emplear con toda seguridad los alambres galvanizados por el sistema de M. Muller para la confección de cables, para puentes colgantes cables, etc. etc. todo lo cual nadie se habia atrevido á hacer hasta aqui con los alambres galvanizados ordinarios. Estos cametálicos tan resistentes como los que se hacen con los alambres ordinarios, no están como estos expuestos á destruirse para la oxidación y presentan garantías mucho mayores para su duración.

Para convencerse de que el espesor de la capa de zinc no tiene influencia alguna por lo que toca á la oxidación del alambre galvanizado, basta saber la acción que el zinc ejerce sobre el hierro para preservarle. Está admitido hoy dia, que el zinc obra sobre el hierro como una cubierta, y en efecto, desde que falta el zinc en al-

gun punto, este, por pequeño que sea, se oxida lo que prueba que no hay acción electro-química.

La acción de aire forma simplemente sobre el zinc, un óxido impermeable que detiene la oxidación interior del metal. Si la oxidación del zinc continuase, por lenta que fuese y aun suponiendo que continuase debajo de una capa de este metal de bastante espesor, el hierro quedaría bien pronto descubierto y se oxidaría á su vez, basta pues que la capa de zinc sea uniforme, sin solución de continuidad y que adhiera perfectamente el alambre. Cuando es de muy punto espesor, está menos espuesta á saltar del hierro por la torsión y por las dilataciones y contracciones que sufre el alambre por los cambios de temperatura; una capa gruesa muchas veces salta en pedazos presentando así superficies fácilmente oxidables.

SALVADOR REVENTÓS.
(Porvenir Industrial.)

UN AUTO DE FÉ.

(CONTINUACION.)

II.

Era entonces inquisidor general Don Diego Sarmiento de Valladares, obispo de Oviedo y de Plasencia, del consejo de S. M. y de la gran junta de la gobernación del reino durante la minoridad de Carlos II; hombre versado en los negocios, de larga carrera, de instrucción no vulgar y resuelto mantenedor de su dignidad y prerogativas en todas ocasiones, y muy particularmente de las que á su cargo correspondían. Tocóle, pues, poner en noticia de s. m.: «que estando llenas las cárceles del despacho de corte y las de Toledo y otras inquisiciones de reos de delitos no comunes, cuyas causas eran fenecidas, le parecía necesario celebrar un auto de fé general.» Y habiendo dado el rey su asentimiento, quedó resuelto que dicho auto se celebrase en la corte para que s. m. pudiese asistir en persona y acompañado de su esposa.

Señalóse el día 30 de junio, en el que se celebra la conmemoración de S. Pablo, y procedióse al punto á los preparativos de tan solemne ceremonia. Convidió el inquisidor general para que llevase el estandarte en la procesión de la cruz verde al duque de Medinaceli, quien juntamente con el secretario Eguía, gobernaba entonces, Dios sabe como, esta vasta monarquía. Reunióse luego el consejo de inquisición y se dividió en comisiones para mas facilitar el trabajo; dieronse las providencias necesarias para el trazado y levantamiento de un suntuoso teatro donde el auto se celebrase; confirióse con la congregación de mayordomos de S. Pedro Martir, cuya asistencia era precisa en tales ocasiones y se dispuso el refresco indispensable.

Y al mismo tiempo con maravillosa diligencia, llegaban á todos los tribunales de inquisición del reino órdenes apremiantes para que mandasen al de corte todos los reos cuyas causas fuesen fenecidas; y en efecto, á muy pocos días, fueron llegando los reos que las inquisiciones de Valladolid y Toledo remitían. Salieronlos á recibir los ministros del tribunal con coches y escolta suficiente, y con el sigilo que el santo oficio acostumbraba, fueron encerrados aquellos infelices en las cárceles secretas del tribunal de corte.

Terminados estos preparativos, procedióse á la solemne publicación del auto, y en el día 30 de mayo pregonóse por toda la villa, juntamente con las indulgencias que habían de ganar los que á él asistiesen. Entretanto se había formado el escuadrón ó compañía de los soldados de la fé, compuesto de voluntarios armados y equipados á su costa, que habían de auxiliar el santo tribunal como ministros inferiores, escoltando á los reos y dando la guardia en el teatro y brasero. Formóse esta infame pira con prontitud; y el capitán de los soldados de la fé tuvo la honra de pasar al alcazar á presentar á s. m. el primer haz de leña que había de consumir el fuego.

Hecho esto, avisóse á los familiares del santo oficio que asistiesen á la procesión de las cruces blanca y verde que se había de celebrar el

día 29 de junio; y en efecto, no faltó ninguno. Contábase entre estos familiares á la mayor y mejor parte de nuestra nobleza, con otras muchas personas distinguidas. El duque de Abrantes, el conde Frigiliana, los de Aguilar y Alba de Liste, los duques de Albuquerque y Bejar, los condes de Benavente, Altamira, Lemos y Oropesa, los duques de Híjar, Medinaceli, Sesa Pastrana, todos eran familiares, y todos acudieron en lucido y resplandeciente escuadrón á la procesión de las cruces, con que se celebraba la publicación del auto. Llevaba el estandarte el duque de Medinaceli, primer ministro de la monarquía, y seguíanle en brillante y ordenada multitud todas las clases privilegiadas, nobleza, clero y toga representadas por los hombres mas ilustres, las religiones mas poderosas y el consejo de Castilla. Y sobre todos, y ocupando lugar preferente, veíase al inquisidor general y al supremo consejo de inquisición acompañado de sus calificadores y ministros. Llevaban todos los asistentes velas de cera de á dos libras en la mano, y acompañaba la música de la real capilla entonando el Miserere. En este orden se dirigió la procesión por las calles principales de la villa: el cielo estaba puro y sereno, el concurso era inmenso, las galas y lujo en trages y aderezos no puede encarecerse. Llamaba en particular la atención el marques de Povar y Malpica, protector de la santa inquisición de Toledo, quien, montado en un soberbio caballo tordo, y llevando sobre sí incalculables riquezas en piedras preciosas y galas, guiaba los cincuenta alabarderos que escoltaban á la procesión.

Terminada esta, pasó la congregación de San Pedro Martir á dejar la cruz blanca en el brasero. Aquella misma noche, á la luz de las barchas, lo ministros del santo tribunal notificaron su sentencia á los infelices y numerosos reos que habían de figurar en el auto del siguiente día, en estos términos: «Hermanos: vuestra causa se ha visto y comunicado con personas muy doctas, de grandes letras y ciencia; y vuestros delitos son tan graves y de tan mala calidad que, para castigo y ejemplo de ellos, se ha hallado y juzgado que mañana habeis de morir. Prevenios y apercebidos; y para que lo podais hacer como conviene quedan aquí dos religiosos.» Veinticuatro fueron los reos á quienes se comunicó esta sentencia.

¡Noche terrible! ¡noche de lágrimas y de angustia imponderable para familias enteras, viejos, jóvenes y niños, de los cuales unos iban á morir en la hoguera, otros á sufrir vergüenza pública y cárcel perpétua y todos confiscación de bienes, y lo que es mas, pérdida de honra para sí y para sus descendientes. Nada valía al anciano su honradez, á la doncella su inocencia y hermosura, al joven su vigor y buena fé: la palabra judaizante caía sobre ellos como la losa sobre el cadáver; y jóvenes y viejos, niños y doncellas, oían por última vez aquella terrible frase: «Se ha hallado y juzgado que mañana habeis de morir.»

III.

¿Quien de nuestros lectores no ha visitado repetidas veces ese magnífico edificio que se levanta en un extremo del Prado como para materializar el reinado de Carlos III tan fecundo en obras de utilidad y hermosura? ¿Y quien no se ha detenido extasiado en las salas que encierran las obras maestras de la escuela española? Pues entre todos esos cuadros que ostentan los nombres de Velazquez ó Murillo, Navarrete ó Rivera, ¿no ha observado el lector alguno cuya estraña composición haya excitado su curiosidad?

Aquello figura una interminable procesión de grandes señores eclesiásticos, clero, nobleza y toga, colocados ceremoniosamente conforme á la mas rigurosa etiqueta. La multitud de estandartes, el sombrío color de los trages negros de nobles y magistrados, contrastando con los hábitos blancos de muchas religiones, las condecoraciones y veneras, todo forma un cuadro característico de otra época llena de poesía y grandeza, tanto como de horrores y aberraciones. Y despues de haber examinado esos cuadros, firmados por Jordan ó Coello habrá preguntado nuestro lector al libro que le sirve de guía: ¿que cosa representa esa confuso y elegante mezcolanza? Y el libro le habrá respondido: *Un auto de fé.*

¡Auto de fé! palabra triste y desconsoladora; ¡Auto de fé! palabra escrita con lágrimas en la historia de innumerables familias que aun no hace medio siglo la encontraban por todas partes co-

mo antemural que les estorbaba todo progreso y les señalaba á la pública execración como familia deshonrada, pues había abrigado en su seno á un judaizante ó á un herege.

Y ello es cierto; no cabe lugar á duda; todo sucedió como el cuadro ó el libro nos lo dicen. Esos grandes y esos oidores y soldados asistían á una ceremonia en la que centenares de familias iban á encontrar la hoguera ó la cárcel perpétua, con la pérdida de sus bienes y honra. Muchas veces no había ni aun sombra de delito, porque los reos no contaban trece, quince ó diez y ocho años; y en esta edad castigar al pensamiento es un absurdo. Mas de tales aberraciones llenos están los anales de la historia del tribunal que se llamaba Santo.....

(Se continuará.)

JOAQUIN MALDONADO Y MACANAZ.
(Revista Peninsular.)

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

✱ LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.

CULTOS SAGRADOS.

En la iglesia de San Francisco de Asis, mañana viernes, continuará la solemne oración de 40 horas á honra del dulce nombre de Jesus. Exposición á las seis y media y las adoraciones al Santísimo, á las siete y media comunión general por los terciarios de San Francisco, y á las diez misa cantada; á las cuatro de la tarde solemnes vísperas, á las cinco y tres cuartos la corona, oración mental, la estación y la reserva á las siete.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 21 ms.
Pónese... á las ... 4 » 47 »

Hora en que debe señalar el reloj medio día verdadero.
Las 12 hs. 3 ms. 45 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 31 de diciembre de 1857.

Artículo 1.º Los cuerpos de esta guarnición pasarán la revista de comisario, del próximo mes de enero el día 2 del mismo á los doce de la mañana en el paseo de la Rambla, la que será intervenida por el señor brigadier don Ignacio Brujo. Acto continuo la pasará el cuadro Provincial de esta Isla en el cuartel de caballería de Palacio, con la intervención del señor comandante de caballería, en situación de reemplazo, don Luis Planas y Nadal.

Art. 2.º Las demas clases que deben firmar la declaración de no percibir sueldos simultáneos y los señores gefes y oficiales que se hallan en esta plaza con real licencia ó en el concepto de transeúntes la pasarán el mismo día á la una en las habitaciones de este gobierno militar.—El general gobernador, Pastors.—Es copia.—El comandante secretario.—Ricardo Domínguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Antonio Carlos.

Parada, Luchana.
Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA DE LAS BALEARES.

Esta corporación celebrará sesión pública á las doce de la mañana del día 2 del próximo enero, en la que despues de haberse inaugurado solemnemente las ocupaciones científicas anuales, se leerán los elogios fúnebres de los difuntos académicos numerarios don Gabriel Floriana, don Bartolomé Ripoll y don Mateo

Castellá. Palma 31 de diciembre de 1857.—Por acuerdo de la Academia.—José Enseñat, secretario de gobierno.

COMUNICADO.

MINEROS.

Deseoso de entrar en una polémica y aclarar la verdad en beneficio de este país, voy á hacer presente: que por carta fidedigna se me asegura que cierto transeúnte en nuestra vecina Barcelona, se ha ocupado dias pasados, en desacreditar todos los criaderos de carbon de piedra de esta Isla; fundándose en la falsedad de que solo servía para hornos de cal, costosa su explotación por estar en terreno sublevado y que su mala calidad jamás daría resultados favorables. Risa me causa este señor Pregonero. Ni sus estudios geológicos, ni todos sus conocimientos en mineralogía, pueden destruir verdades patentes y palpables. En terrenos sublevados se encuentran grandes canchales en las que hay criaderos abundantísimos y de superior calidad y una de estas ocupa el interior de la gran superficie desde el pueblo de Lloseta hasta Mirabona con dirección E. á O. y en la cual se conoce ya el carbon de la mina de Mancor, el del predio *Son Bonafé* y el del *Castell*. Otro tanto sucede en Felanitx desde *Son Suau* hacia el Campo-Santo. De todos estos carbones tengo hechas varias pruebas; y apesar de ser las capas muy superficiales, sus resultados me dan á conocer: que si estas minas se llegan á explotar conforme es de esperar de las personas que las dirigen, llegará un día, que ni en este país ni en Barcelona tendrán que valer de carbones extranjeros, pudiéndose emplear estos en las fundiciones sin necesidad de reducirlo á kook, servirá para el gas y para toda máquina de vapor. En otro artículo me ocuparé en demostrar que en terrenos sublevados se encuentran abundantes capas de buen carbon; en que toda la Isla está sentada sobre un yasete ó grande masa; y en que varias perforaciones ejecutadas en distintos puntos, además de patentizar esta verdad, tal vez darían aguas ascendentes siendo sobre todo un remedio eficaz para los repetidos temblores de tierra, dando con ellas desahogo á las exhalaciones producidas por estas grandes masas concentradas.

Manuel Piferrer.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 30.

De Smurna en 23 dias bergantin goleta *Enrichetto*, de 148 ton., cap. Gasparo Veschini, con 8 marineros y habas.

De Rosas en 2 dias polacra goleta *Cármén*, de 79 ton., cap. don José Pi, con 6 mar., 2 pasajeros y madera.

De Oristañ en 10 dias pailabot *Marieta*, de 70 toneladas, pat. Juan Costa, con 7 mar. y trigo.

IDEM DESPACHADAS.

Día 30.

Para Santa Pola bergantin goleta *Bayonesa*, de 80 ton., cap. don Martin Novela, con 5 mar., 8 pasajeros y leña.

Para Sevilla polacra goleta *Iberia*, de 102 toneladas, cap. don Gaspar Masot, con 6 mar., jabon y efectos.

Para Alicante id. *Nena*, de 103 ton., capitán don Antonio Palmer, con 6 mar., trigo é id.

Para la Habana polacra *Maravilla*, 125 toneladas, cap. don Francisco Socias, con 10 mar., 1 pas., frutos é id.

Para Argel lud *Cármén*, de 26 ton., patron Pedro Moner, con 5 mar., 10 pas. y vino.

Para id. id. *San Antonio* de 33 ton., patron Miguel Roca, con 7 mar., 5 pas. é id.



SECCION DE ANUNCIOS.

Gran surtido

DE GÉNEROS DE ÓPTICA, MATEMÁTICAS Y FÍSICA.

En el establecimiento óptico de Taylor y Lowe situado en la Cuesta Nueva de Santo Domingo, número 54, se acaba de recibir procedente de Alemania el ya anticipadamente anunciado abundante surtido de dichos artículos, de los cuales merecen ser principalmente mencionados los gemelos para teatro de diferentes formas y guarniciones de 6 y 12 cristales de superior calidad; anteojos de larga vista de diferentes tamaños; microscopios sencillos y compuestos aumentando los objetos desde 25 hasta 4000 veces; barómetros de nueva invención llamados *aneroides* y otros *metálicos* que se distinguen mucho por su exactitud; higrómetros; máquinas eléctricas y electromagnéticas de mucha fuerza; cosmoramas; estereoscopos con admirables vistas sobre cristal y cartón, sacadas de los mas hermosos edificios y paisajes de Italia, principalmente de Roma, Francia, Alemania, Suiza é Inglaterra; cartabones para agrimensores; cintas métricas para medir y otros instrumentos para el uso de los ingenieros y agrimensores; brújulas meridianas ó relojes de sol; y finalmente un abundante surtido de toda clase de anteojos con cristales trabajados al agua y de Roca, único remedio para la conservación de la vista, los cuales se proporcionarán á cada individuo con la infalible prueba del OPTÍMETRO.

Se advierte que este establecimiento se cerrará irrevocablemente el día 31 del corriente. Las personas que deseen proveerse de alguno de estos artículos, pasado este término fijado, podrán dirigirse á nuestra casa en Barcelona en la Rambla del Centro, número 17, en donde se les servirán con la mayor Eficacia.

EL ESTEREOSCOPO.

Se publica en Paris una edición del *Estereoscopio* en castellano excepto el artículo de modas que se insertará así mismo en frances que se destina esclusivamente para España.

El precio de la suscripción en Madrid y en las provincias, franco de porte, será de ciento ochenta reales por un año y á título de prima se regala á los Suscriptores la siguiente:

Un magnífico estereoscopio prismático de caoba gran modelo de la exposición universal de Paris premiado con la medalla de oro de lo mejor y mas perfecto que se fabrica en dicha capital su valor en Madrid. Rs. 140
Seis hermosas láminas estereoscópicas, á saber: dos láminas de objetos animados iluminadas al aguada y que figuran completamente al natural una vista de Paris, una de Italia, una de Suiza, una grupos animados, su valor en Madrid. Rs. 84
El primer número del *Estereoscopio* que salió al empezarse su publicacion. Rs. 6

Suma el valor de la prima. Rs. 230

El periódico saldrá de balde lo mismo que las veinte y cuatro láminas estereoscópicas que se repartirán en todo el corriente del año y todavía tendrán los suscriptores 50 reales de beneficio.

Los abonados en España tendrán además mensualmente uno ó dos patrones de modas de señora y podrán encargarse á Paris por medio de la direccion ó comisiones de la edición española de este periódico todos los objetos que gusten y los recibirán francos de porte y al precio de las mejores fábricas y almacenes, sin mas comision que un seis por ciento y el abono de los derechos de introduccion.

Se suscribe en la tienda de D. Juan Villalopga y Gomez, plaza de Cort.

LA TUTELAR.

Se avisa á los suscritores de esta compañía que los recibos de anualidades pagaderos en fin del presente mes se hallan en poder del banquero de dicha compañía don Gregorio Oliver que vive en la travesía de la cuesta de Ambrós á la de Danús, núm. 9, á donde podrán pasar á recoger y pagar dichos recibos todos los dias no festivos, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde que tiene abierto su despacho.

Al propio tiempo es satisfactorio poder manifestar á todos los suscritores en general, que siguiendo esta compañía su constante desarrollo reúne en el dia mas de trescientos treinta y dos millones de capital suscrito, repartido en mas de cuarenta y tres mil suscripciones, á cuyo capital no alcanza ni con mucho ninguna otra compañía de su clase.

ADVERTENCIA.—Disuelta, por mútuo convenio, la sociedad que tenia establecida con don Antonio Horrach, los señores que gusten ocuparme para la enseñanza del idioma frances en un curso de seis meses, letra inglesa en 15 lecciones, reformar id., gótica, francesa y de adornos y música; podrán dirigirse á mi casa habitación en la calle del Mar, número 14. Palma 9 diciembre de 1857.—José de Silva y Ceballos Escalera.

ARTICULOS DE LUJO Y UTILIDAD PROPIOS PARA REGALOS.

En el establecimiento de Mr. Bach, situado en la Cuesta Nueva de Santo Domingo, núm. 63, se encontrará un gran surtido de estos, como son: elegantes aderezos para señoras, ricas sombrillas, paraguas, abanicos de nacar, neceseres, porta-monedas y petacas de capricho, paletós, pantalones, botas y zapatos de goma y otros muchos géneros.

Se venderán al por mayor y menor hasta el día 2 del mes que viene, pasado este término, las personas que deseen proveerse de algunos de estos artículos, podrán dirigirse á nuestra casa en Barcelona: Mr. Bach padre é hijos, calle de Fernando VII, núm. 37 y calle de Aviñó núm. 5.

PISO PARA ALQUILAR.—Hay un segundo en la calle del huerto de las Monjas de la Misericordia, número 15, casa nueva, el cual reúne grande y proporcionada habitación. Informarán en la tienda de ropas de la misma casa.

Horticultura.

En el huerto situado en la puerta Pintada, vendense árboles frutales de todas calidades principalmente perales, manzanos y almendros, ingertados sobre almendros y ciruelos, al precio de 4 á 8 rs. ya la pieza segun la calidad y la fuerza. También hay moreras de buena calidad para los gusanos de seda, rosales y otros arbustos de flores.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios ancores.
Pulseras ó brazaletes de dúblé fino.
Plumeros para sacudir el polvo.
Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.
Objetos de porcelana.
Cristaleria.
Abrazaderas, galerias y demas para cortinages.
Juegos de damas, dómimo, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.
A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

SE ALQUILA Ó VENDE UN PIANO. EN la manzana 180, núm. 29, cuesta de Ambrós, informarán.

PALOS PARA ALMENDROS.—El que quiere comprarlos de varias clases, de buena calidad y baratos, los encontrará en las Enramadas, en la taberna de José de Comasema, número 508.

A LAS

NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31,

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

En dicho establecimiento se hallará un rico y variado surtido de los objetos siguientes: Zapatos de goma de primera clase para señoras, á 19 y 20 reales par, y para caballero á 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. á 126.

Peines con elegantes adornos á la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, á gusto del consumidor y á precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristaleria, perfumeria, quincalleria, y otro no menor de bisuteria de lo mas moderno que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros; así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hiciesen.

EN LA CADENA DE CORT, MANZANA 1.ª, número 4, casa zaguan, hay para alquilar cuatro pisos con toda comodidad y aseo; las personas que gusten verlos podrán pasar en la libreria de Pedro José Garcia y darán razon.

EL LAUD SAN JOSE, SU PATRON FRANCISCO Mateu, saldrá para Valencia el dia 2 de enero; admite cargo y pasajeros. Darán razon en la Rambla Vieja, esquina de casa Oliva, número 14.

Á LOS SEÑORES ABONADOS AL TEATRO.

Desde 1.º de enero próximo los que quieran dejar sus gemelos en la guardaropía podrán verificarlo mediante la retribucion de cuatro reales vellon al mes, debiendo llevar el nombre y apellido de su dueño.

ESTÁ PARA VENDER UNA MESA DE villar, buena. En esta imprenta darán razon de su dueño.

TEATRO.

FUNCION MONSTRUO

para maña viérnes 1.º de enero.

3.ª QUINCENA. FUNCION 14.ª

1.º El grandioso drama de espectáculo en seis cuadros titulado

QUINCE AÑOS HA!!

ó los incendiarios de Presentpol,

dirigido por el primer actor don José Prats.

2.º El baile nominado *La Tertulia*.

3.º Concluido el baile se pondrá en escena la ópera dividida en cuatro partes con el título

Y MASNADIERI.

A las 4.

Entrada 4 rs. Paraíso 2 rs.

NOTA. En el intermedio del baile á la ópera habrá un descanso de media hora.

OTRA. Los señores abonados á las funciones de la presente temporada se servirán pasar á recoger los recibos de la cuarta quincena desde el dia 1.º de enero próximo en la ventanilla del teatro. Dichos señores abonados recibirán en el acto de tomar los recibos un billete de una rifa de un hermoso aderezo de café que la empresa destina á los mismos. Dicha rifa tendrá lugar el 7 de enero próximo en el escenario del mismo teatro.

BAILES DE MASCARA EN EL TEATRO.

Resuelta la empresa del teatro á dar durante el presente carnaval, ocho bailes públicos de máscara en el lindo coliseo de esta ciudad, que tantas comodidades puede ofrecer á las personas que en él concurren, se anuncia que desde el dia 2 de enero quedará abierto el abono en la ventanilla del teatro, las horas de despacho.

Los bailes tendrán lugar los dias 17, 24 y 31 de enero y 2, 7, 11, 14 y 16 de febrero próximo. El número de tarjetas de cada abono serán cuatro, dos de señora y dos mistas de señora y caballero, advirtiéndose que solo se admitirán los dichos abonos hasta el número de doscientos, siendo su precio 100 rs. cada uno.

Las tarjetas sueltas tanto de señora como de caballero, se venderán los dias de baile á razon de 6 rs. cada una.

NOTA. Los señores abonados á palcos disfrutarán grátis el que tengan por toda la temporada.

EL LIBRITO DE LA OPERA

Y MASNADIERI,

traducido al castellano, se vende en la ventanilla del Teatro y en la imprenta y libreria de Gelabert.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

CALENDARIO

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

